GT 8: Devenires urbanos: trayectos y perspectivas interdisciplinarias

Estudios urbanos e interdisciplina

Alejandro Raggio

Licenciado en Psicología, Psicólogo Social y Magíster en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar. Profesor Titular, Instituto de Psicología Social, Facultad de Psicología, Udelar.

Lo que sigue deriva de algunos tópicos metodológicos y teóricos trabajados en nuestra Tesis de Maestría (Raggio, 2011).[1] Primeramente buscaré situar algunos procedimientos metodológicos puestos en juego en la estrategia de investigación, especialmente referidos al problema de la interdisciplinariedad. Posteriormente trataré de ilustrar con algunas articulaciones teóricas desarrolladas en el trabajo de tesis, estos mismos procedimientos.

Quizás procediendo directamente de la formación específica del autor en un campo de conocimientos diferente al de *la antropología*, *la psicología* y más específicamente *la psicología social*, fue que asumimos desde un principio la articulación interdisciplinaria como parte de la estrategia metodológica del estudio. Nos pareció razonable —y esto también fue objeto de orientaciones recibidas en la Maestría— que el investigador en su trabajo articule los conocimientos que trae, el bagaje teórico de su formación, aun no siendo específico de la antropología, evitando imposturas disciplinarias y separaciones epistémicas arbitrarias.

Fue grato haber contado con estas orientaciones, ya que más allá de lo expresado, nos permite trabajar en un campo de conocimientos y en una antropología alejada de forma relevante del *modo disciplinar de producción y organización del conocimiento*[2]. No solamente reconocemos que los objetos del conocimiento son constructos, sino que no olvidamos que los límites entre los campos de conocimientos no constituyen una división real de las cosas, una «división real de lo real», sino delimitaciones provisorias

[1] Maestría en Ciencias Humanas, opción Antropología de la Cuenca del Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

[2] Modo hegemónico, derivado del *modelo cartesiano de ciencia* y de las condiciones de posibilidad que ofrecía el escenario de las sociedades modernas y el modo capitalista de producción del siglo XIX y primera mitad del XX.

necesarias para la división del trabajo científico. (Bourdieu, Chamboredon, Passeron, 1975:52)

De lo anterior se desprenden *dos orientaciones metodológicas correlativas.* Primero que nada, para nosotros *lo barrial* e *in extenso lo urbano*, constituye para nosotros un *objeto complejo*[3], propio de los abordajes interdisciplinarios, en el cual la convergencia de campos de conocimiento diversos es un requerimiento metodológico para la construcción misma de su *complejidad* (Morin, 2004). No se trata de una innovación significativa, ya que el reconocimiento de la imposibilidad de tratar unidisciplinarmente la cuestión de lo urbano se encuentra en la diversidad teórica y disciplinar que tiene la exhaustiva genealogía conceptual de los estudios más relevantes en nuestro medio en torno a *lo barrial*, como lo demuestran las investigaciones de Ariel Gravano (2003; 2005). Es cierto que Gravano, así como Rosana Guber (2004), buscan darle consistencia a la mirada antropológica de los problemas urbanos, poniendo a trabajar en terrenos «exóticos»[4] para la propia antropología categorías clave de la misma, como el concepto de *cultura*, campos de problemas como el de la *producción simbólica* y procedimientos como el *método etnográfico*. No obstante en ninguno de sus trabajos y desarrollos teóricos encontraremos una voluntad disciplinaria estanca, un corte de objeto clásico, sino la producción, armado y despliegue de redes teóricas abiertas, de objetos que son entendidos como una relación problemática de carácter teórico construida por el investigador (Guber, 2005:63), así como procedimientos epistemológicos que incitan al diálogo interdisciplinario.

Por otra parte, los procesos de *producción simbólica* vienen siendo desde hace décadas una problemática teórica privilegiada en la psicología, especialmente en el *psicoanálisis*. Ya se esboza en los desarrollos fundacionales de Sigmund Freud documentados en *La interpretación de los sueños (1900),* cuando trata de darle especificidad al lo que él denomina proceso secundario regido por procesos de pensamiento y por la palabra (Freud, 1976: 588-599). Adquiere inesperada relevancia en el tratamiento de las identificaciones y los procesos colectivos, materializados en *Psicología de las masas y análisis del yo (1921)* cuando introduce la idea de que la *masa psicológica* puede tener *ideas conductoras* (Freud 1976b:95) o *conductores simbólicos* (De Brasi, 2008:28). Y se despliega en el polémico pensamiento de Jacques Lacan en pleno auge del estructuralismo. También Winnicott, quien puede ser considerado uno de los

[3] En realidad no entendemos al objeto de otra forma.

[4] Lo «exótico», fue una cualidad del objeto de la antropología, en los tiempos en que ésta estudiaba sociedades lejanas y muy diferentes a la occidental. Aquí está usado irónicamente, del mismo modo que Guber (2004), ironiza con el término «salvaje» en el título de lo que debe ser su obra más conocida, *El salvaje metropolitano.*

autores más creativos de la escuela inglesa de psicoanálisis, incorpora en sus reflexiones metapsicológicas más relevantes, lo que él denomina *experiencia cultural* la cual implica la creación y el manejo de símbolos (Winnicott, 1972:145).[5]

Acercándonos un poco más a los problemas conceptuales que orientan nuestro trabajo, es decir los *procesos de producción identitatria*, encontramos ya en Lèvi-Strauss una clara señal interdisciplinaria en el Seminario que dirigiera en los años 1974-75, centrado en el problema de *la identidad*. En el expusieron y debatieron filósofos, antropólogos, matemáticos, psicoanalistas, lingüistas [6].

De esta forma, para nosotros *la cuestión barrial* e *in extenso* la problemática urbana, ya no serán el eje-objeto a partir del cual se conforma una disciplina o subdisciplina, sino un *campo de conocimientos* (De Brasi, Fernández, 1993) de límites provisionales y flexibles, en el cual el metafísico objeto de la disciplina se rearticula como *campo de problemas* (Fernández, 2007:29).

La segunda orientación metodológica deriva del desplazamiento de la idea de disciplina. Una vez desplazada la lógica disciplinar, queda desarticulado el *modelo dualista* (cartesiano) en el que se asienta, basado en un objeto que se comporta como una realidad preteórica y en la existencia de un entelequial sujeto del conocimiento en tanto agente duplicador de dicha realidad (Guber, 2004:55-57). De este modo se configura un nuevo escenario para considerar las relaciones entre nosotros y el campo de investigación. Esto es, «… si asumimos que el investigador no está fuera de la realidad que estudia y que su conocimiento no es indeterminado, se torna necesario examinar cuáles son sus condiciones y de qué modo selecciona y elabora sus objetos.» (Guber, 2004:57). De esta situación deriva una «relación problemática» entre una determinada dimensión de la realidad y el agenciamiento investigador. Correrse del lugar del *sujeto de conocimiento* que otorga el modelo cartesiano y ocupar plenamente un lugar en el campo junto a otros, significa privilegiar lo que esos otros tienen para decir, iniciando una relación dialógica que nos habilite a indagar las dinámicas y representaciones que se referencian en el barrio desde la perspectiva de los mismos actores (Geertz, 2005; Gravano, 2003).

---

[5] Es de destacar como Winniccot trasciende la idea de cultura freudiana, la cual deriva de la represión de las pulsiones agresivas y amorosas y en la cual el orden simbólico está apenas esbozado, para introducir una noción de cultura para nosotros mucho más interesante en tanto conceptualmente tiene un parentesco muy cercano con las principales nociones de cultura manejadas en el campo de la antropología.

[6] Este seminario se encuentra documentado en español en Lèvi-Strauss, C. (Ed.) (1981). *La identidad*, Petrel, Barcelona. Vale recordar la participación del Dr. André Green en el Seminario, psicoanalista, especialmente invitado para abordar el problema de la identidad en el campo psicológico.

El desarrollo de la perspectiva interdisciplinaria y la complejidad que actualmente se le reconoce a los problemas urbanos, requieren además, la profundización de experiencias capaces de **i***ndagar en el diseño de metodologías de investigación y modalidades de planificación urbana, que superen los puntos de vista descontextualizantes y profesionalistas* que siempre coinciden, más allá de ciertas diferencias, en lo mismo: la exclusión del usuario y de las formas colectivas de apropiación y uso de los espacios.

Conceptualizaciones

En nuestro estudio una de las principales hipótesis se basa en que los fragmentos del pasado preindustrial en el barrio Peñarol —nuestra unidad de estudio— , los cuentos, las historias de mostrador de boliche, las representaciones fragmentadas individuales y familiares, *nebulosas*, son el *subjectum,* la sustancia de los procesos colectivos de *resignificación* simbólica que se materializan en las nuevas narrativas acerca del pasado preindustrial de Peñarol, encontrando de esta manera registro simbólico compartido. Por eso la *nebulosa*, además del sentido que le asignaran las lógicas locales, esto es, nebuloso[7] como difuso, de contornos poco visibles, le asignamos el de un conjunto de materia en movimiento que produce singularidades sociales.

La idea de *resignificación*, mencionada en el párrafo anterior requiere un tratamiento especial. Ésta idea, de evidente procedencia psicoanalítica, puesta a trabajar en ámbitos colectivos y sistemas culturales, supone —como decíamos— la existencia de un pasado que, o bien es básicamente afecto, experiencia no simbolizada, o bien es un pasado fragmentado en una diversidad de microexperiencias, que se resignifica y reunifica con la aparición de las nuevas narrativas[8] acerca del mismo, confirmando una vez más que la historia es una reconstrucción que los actores nativos y extranjeros hacen en niveles mayores o menores de dialogía (dialéctica de reflexividades) acerca del pasado. En palabras de Sonnia Romero Gorski «Las construcciones ideológicas identitarias «trabajan» a partir de contextos ya existentes y su vez, dialécticamente, los van conformando» (Romero Gorski, 1995:101).

Profundizando esta línea de análisis, articulamos la idea de *palimpsesto urbano* trabajada por Ariel Gravano (2005b), que aunque referenciada en la ciudad y no en realidades barriales, tiene una excelente instrumentalidad teórica en éstas últimas.

[7] *Nebuloso o nebulosa*, es —en términos de la *grouded theory*— un *código in vivo*, esto es una conceptualización que realizamos directamente derivada del discurso que analizamos y que toma, a los efectos de la nominación, las palabras de los propios entrevistados (Strauss, Corbin, 2002) .

[8] «Nuevas narrativas» hace referencia a los discursos producidos como reacción al cierre del servicio de pasajeros de AFE y la parcial inactivación de los Talleres de Peñarol. Estos tienen privilegiadamente dos tendencias: la recuperación del pasado preindustrial de Peñarol y la época del ferrocarril, como «época de oro».

Nuestra idea de un pasado fragmentado en una diversidad de imágenes, de cosas vividas, de *una nebulosa colectiva* de afectos y experiencias sin palabra, se compone fácilmente con la de una incidencia de imágenes «borradas» por trazos sociales y culturales posteriores. Se trata de imágenes que se superponen, continuando en los tiempos posteriores a su aparición, en la forma de un «sedimento residual» articuladas en la memoria colectiva como huellas. (Gravano 2005b:36). El autor acota que esas huellas conforman un particular tipo de suelo, «… un suelo activo y nutriente» de las posteriores imágenes que de él emergerán (Gravano, 2005b:36). Agregamos, básicamente para darle consistencia a la articulación teórica, que a nuestro entender esta es otra posible descripción del mecanismo de la *resignificación* explicitado en el párrafo anterior. Los actores sociales involucrados en la generación de nuevas narrativas acerca del pasado, sea industrial o preindustrial, están en contacto con ese suelo activo y nutriente y bastará un impacto de difícil elaboración, para que de él tomen los elementos necesarios para nutrirse y producir una nueva perspectiva del pasado en la cual referenciarse colectivamente, ganándose un lugar privilegiado en el imaginario social local.

En ese sentido el pasado, ese cúmulo de afectos y experiencias vividas, no constituye un sitio inalterado al que los actores llegan recordando, sino que requiere ser reformulado colectivamente. «La interpretación que una sociedad o un grupo social hace sobre los hechos vividos construirá su historia». (Fernández, 2007:89). Ese es el sentido de *época base de la identidad*, en tanto pasado construido desde el presente por los actores sociales, quienes olvidan[9] su carácter de constructo e inevitablemente éste tiende a la naturalización. (Gravano, 1991, 2003). No nos detengamos acá, no dejemos pasar algo fundamental, *la construcción es colectiva*. Pudimos ver en las narrativas y discursos que interrogamos, la recurrencia del uso del «nosotros», las alusiones a «un grupo de vecinos», a «compañeros que estábamos trabajando por la descentralización», o sencillamente el rol asignado a diversas organizaciones sociales y comisiones, lo que nos llevó a tomar el uso del plural y sus derivaciones como indicador de los procesos de producción simbólica e identitaria en tanto procesos colectivos. En contigüidad con esto, cuando trabajamos el *ethos* de pueblo de Peñarol y específicamente cuando tuvimos que fundamentar lo que habíamos convenido en denominar *teoría familiar*[10],

[9] Una acotación a propósito del *olvido*. Lejos estamos de considerar al olvido como una operatoria sólo articulable con los procesos de naturalización y deshistorización. Por lo contrario, la memoria es inconcebible sin el olvido, «en cierta manera, para construir la memoria es necesario haber olvidado, dado que, si hacer memoria no es copiar o duplicar un evento o una experiencia pasada, sino producirlo, revivirlo, reestablecerlo y rehacerlo, asumir una idea de conservación de acontecimientos se vuelve incongruente.» (Vázquez, Muñoz, 2003)

[10] Luego renombrada por nosotros como *teoría vincular*.

emergió de la reflexividad nativa el concepto de *trama de relacionamiento* en alusión directa a la dimensión colectiva de Peñarol y su *identidad de pueblo*.

Volvamos a la nebulosa. Es difícil evitar la asociación de las últimas ideas articuladas y en especial la de *nebulosa*, con la de *magma* trabajada por Cornelius Castoriadis. *Magma* podría definirse como un complejo de significaciones imaginarias sociales, del cual pueden extraerse o construir formas sociales en número indefinido y que nunca adoptará la forma del conjunto bajo la lógica conjuntista-identitaria. (Franco, 2003).[11]

Cabe ahora articular las ideas de *representación-cosa* y *representación-palabra* de Freud (1976a), que habíamos anunciado antes, aclarando la lógica del «hilado» que estamos haciendo: es precisamente en estas ideas y en las correlativas de *proceso primario* y *proceso secundario* propias de los procesos inconcientes, que Castoriadis se inspira para formular su idea de *lógica magmática* y *lógica conjuntista-identitaria*.

De esta forma podemos considerar que de las *nebulosas* del pasado de Peñarol, bajo el influjo de «impactos» exteriores y derivadas del trabajo colectivo, emergerán formas singularizadas, identificables y articuladas en circuitos simbólicos compartidos, instituyendo cultura e identidad donde no la había o donde lo existente se resignifica y se recompone al compás de ese proceso.

Referencias bibliográficas

[11] A pesar de que hemos optado por formarnos una referencia de *magma* a partir del trabajo de Franco, es necesario aclarar que cuando se habla de conjunto se lo está haciendo —más allá de su sentido metafórico— en el sentido matemático de conjunto. Citando al propio Castoriadis se entenderá mejor: «Un magma es aquello de lo cual pueden extraerse (o aquello en lo cual se pueden construir) organizaciones conjuntistas en número indefinido, pero que no puede ser nunca reconstituido (idealmente) por composición conjuntista (finita o infinita) de esas organizaciones» (Castoriadis, 1994: 200).

Bourdieu, P.,Chamboredeon, J.C., Passeron, J.C. (1975). *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI. Madrid.

Castoriadis, C. (1994). *Los dominios del hombre: las encrucijadas del laberinto*, Gedisa, Barcelona.

De Brasi, J.C. (2008): *La explosión del sujeto, Acontecer de las masas y desfondamiento subjetivo en Freud*. (3era. Ed.) EPBCN-Mesa, Buenos Aires-Barcelona.

De Brasi, J.C., Fernández, A.M. (1992). *Tiempo histórico y campo grupal*. Nueva Visión, Buenos Aires

Fernández, A.M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Biblos. Buenos Aires.

Franco, Y. (2003). Magma. Cornelius Castoriadis: psicoanálisis, filosofía, política. Biblos. Buenos Aires.

Freud, S. (1976a): *La interpretación de los sueños 1900*. O. C. Tomo V. Amorrortu, Buenos Aires.

Freud, S. (1976b): *Psicología de las masas y análisis del yo (1921)*. O. C. Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires.

Gravano, A. (2003): *Antropología de lo Barrial —estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*, Espacio, Buenos Aires.

Gravano, A. (1991): «La identidad barrial como producción ideológica», en *Barrio sí, Villa también (Gravano. A.-Guber, R.)*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Gravano, A. (2005a): *El barrio en la teoría social*, Espacio, Buenos Aires.

Gravano, A. (2005b): «Palimpsesto urbano: sobreescritura de huellas diacrónicas de la ciudad imaginada.» En: Gravano, A. (comp.) *Imaginarios sociales de la ciudad media*, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.

Guber, R. (2004): *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Buenos Aires.

Lévi-Strauss, C. (1981): *La identidad*, Petrel, Barcelona.

Morin, E. (2004). «La epistemología de la complejidad». *Gazeta de Antropología Nº 20*. Recuperado: 2006, 22 de octubre. En: http://www.ugr.es/%7Epwlac/G20_02Edgar_Morin.html

Raggio, A. (2011). *Identidades en movimiento. El caso del barrio peñarol*. (Unpublished master's thesis).

Romero Gorski, S. (1995): «Una cartografía de la diferenciación cultural en la ciudad: el caso de la identidad 'cerrense'», en *Miradas urbanas, visiones barriales (A. Gravano comp.)*, Nordan, Montevideo.

Strauss, A., Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antoquia. Medellín.

Vázquez, F., Muñoz, J. (2003). «La memoria social como construcción colectiva. Compartiendo y engendrando significados y acciones». En Vázquez, F. (Ed.) *Psicología del comportamiento colectivo*. UOC. Barcelona

Winnicott, D.W. (1972): *Realidad y juego*, Granica, Buenos Aires.